Durante todo septiembre se celebra el Mes del Inmigrante. Por eso, la Subsecretaría de Relaciones Políticas e Institucionales de la Legislatura de la Ciudad dirigida por Diego Capuya organiza el ciclo Charlas de Inmigrantes, por el que desfilan representantes de las distintas colectividades cuentan experiencias y descubren legados que dejaron sus países de origen en Buenos Aires. Esta tarde, en la biblioteca, fue el turno de Ucrania y Croacia.

Tras una breve introducción, representantes de la colectividad ucraniana hicieron un repaso de cómo llegaron sus primeros miembros al país e hicieron énfasis en el monumento a Tarás Shevchenko, el célebre poeta que representó como nadie el sentir del país eslavo. Shevchenko, además de haber dejado una obra artística aún vigente (además de escritor fue pintor) sentó las visiones de una Ucrania independiente y moderna.

En Buenos Aires hay uno de los 128 monumentos en su honor que existen fuera de Ucrania. El mismo se ubica en el Parque Tres de Febrero y es sede de los distintos homenajes y encuentros de la comunidad ucraniana que reside en la Ciudad. Su figura es objeto de culto y estudio por todos los descendientes de quienes llegaron del Este europeo.

Por último fue el turno de la colectividad croata. La misma se estableció durante tres períodos en la Argentina, siendo el más importante el comprendido entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial. En Buenos Aires, la actividad de esta comunidad incluye clubes, colegios y distintas asociaciones culturales que mantienen una nutrida agenda. Sus expositores en la Legislatura destacaron la herencia balcánica que aún vive en la Ciudad, con diversos edificaciones emblemáticas que fueron proyectadas por inmigrantes croatas, en especial por las familias Bencich y Mihanovich.